La Rana Roja

Num. 15566

JUNIO-20-10

(SEGUNDA ÉPOCA)

En nuestro blog http://elclubdelossatiricos.blogspot.com , podrán hallar nuestros ciberlectores todo lo que hemos publicado de 4 archivos hasta ahora: Poesía Erótica, Festiva, Parodia Poética, Poesía Escatológica y Micro Cuentos y Relatos de la eximia revista satírica literaria la Rana Roja. Ya está en el Blog la Poesía Satírica.

DIRECTORIO

DIRECTOR GENERAL: Juvenal Bardamu

Subdirector: Gonzalo Martré

NÚMERO ESPECIAL Y URGENTE DEDICADO A CARLOS MONSIVÁIS

DR. JEKYLL Y MR. MONSI

La Rana Roja le dedicó en vida muchas páginas al inefable Monsi, porque nunca tragó la especie vertida sobre su figura de "amigo del pueblo" , "brújula de la nación", "figura ética" , "intelectual honesto" y otras monsergas parecidas.

A continuación reproducimos algunas notas publicadas en esta incómoda revista, anotando número y fecha, que bien pueden configurar "El retrato de Dorian Monsi" que pocos conocen.

MONSI, EL GRAN ORNITÓLOGO

Sabemos, de buena fuente, que al único genio universal que ha dado este país desde los tiempos de Moctezuma Ilhuicamina, el gran Carlos Monsiváis, le gustan mucho los pájaros. Tanto le gustan, que es una de las autoridades en esa materia, recibió el doctorado *honoris causa* por su contribución a la ornitología tepuja, de la universidad de Birdland, en Florida.

La Rana Roja se propuso entrevistarlo, sin embargo, nuestra reportera estrella Paty Chafoy y su suplente Jabobo Babadowsky no tienen los conocimientos necesarios ni el nivel dialéctico de Monsi, por lo cual acudimos a un amigo de la casa, el también ornitólogo Salvador Ávila (Chávila, para los cuates). Chávila nos trajo una entrevista muy breve pues el maestro no pudo darle más de cinco minutos de su precioso tiempo y fue centrada en la relación de la paz y el pájaro:

Chávila: ¿Qué nos puede decir de la paloma?

Monsi: Que es el pájaro de la paz.

¿Encuentra usted una relación entre la mujer y el pájaro?

Es la paz del pájaro.

¿Y el hombre?

Siempre busca paz para su pájaro.

¿Aunque sea soltero?

Este no deja su pájaro en paz.

¿Pero en la soltera?

Esta conoce al pájaro, pero no la paz.

¿Y la divorciada?

Perdió la paz y el pájaro.

¿La viuda?

Se le murió el pájaro y no vive en paz.

¿El viudo?

Perdi´la paz del pájaro.

¿La casada?

Tiene seguros el pájaro y la paz.

¿El casado?

Tiene paz para el pájaro.

¿El viejo?

Tiene el pájaro en paz.

¿La vieja?

Debería estar en paz, pero siempre está pensando en el pájaro.

¿Eeeh...y el maricón?

Quiere la paz por delante y el pájaro por detrás. Hasta aquí la dejamos. Tengo dos conferencias simultáneas. Una en Timbuctú y otra en Jakarta.

¿Y cómo le va hacer, maestro Monsi?

Usaré el pájaro de acero y todo en paz.

LA RANA ROJA · 12 Sección "Perlario" Ago-30-06

LO QUE USTED SIEMPRE QUISO SABER SOBRE BILLIE WILDER...Y NO LO LOGRÓ

Al leer la Rana Roja el artículo sobre Billie Wilder en homenaje a su centenario de nacimiento, publicado en "Confabulario" del 26 de agosto pasado, ésta dio un salto tal que se quedó medio minuto en el aire, como un globo aerostático, tal fue su pasmo. El autor se despachó en una página algo así como "lo mejor de Billie Wilder para neófitos cinéfilos". Leyendo este artículo, el neófito queda con la absoluta certeza de que la primera película de Wilder fue filmada en 1953 (*Infierno en la tierra*), cuando que, filmó su primera cinta en Francia en 1933 (*Mauvaise Graine*). Imposible abarcar a uno de los cineastas internacionales en una página (nació en Australia, estudió en Viena, escribió sus primeros guiones y dirigió su primera película en Francia, de ahí saltó a Hollywood.). El lector del artículo de marras se queda con las ganas de saber quien realmente fue Billie Wilder.

Tan sólo se entera de que dirigió *Una Eva y dos Adanes*. Complementariamente, se informa de que fue una película muy audaz pues presentaba a dos actores consagrados vestidos de mujer (Tony Curtis y Jack Lemmon), lo cual, para el autor , es lo verdaderamente importante de la película, no que en ella actuase Marilyn Monroe.

¿Quién es el autor de este Billie Wilder de bolsillo? ¡Nada menos que la Carlota Monchifláis!. Tómense algunos lugares comunes sobre Wilder, aderézense con la típica retórica monsivariana y ...¡sale maquinazo!

¡Ah, pero qué bien se la pega Monsi al Maugatito director de "Confabulario"! Como que con este bellísimo maquinazo se desquita Monsi de tener que publicar en "Confabulario". Como diciéndole,: Ah, estás con los fascistas, pues trágate esto y págame. Y Francisco Ealy Ortiz paga, y no poco, porque entre las muchísimas cosas que sabe hacer bien Monsi está la de cobrar, pero muy que rete bien. El Primer Intelectual del País, es también el mejor pagado. Alá Aqbar.

LA RANA ROJA · 14 Sección "Botica de Juvenal" Oct-12-06

EL PREMIO "JUAN RULFO" Y MONSI

Raúl Padilla, dueño de la FIL de Guadalajara tuvo a bien premiar a la Carlota Monchifláis este año con el traído y llevado "Premio de Literatura Latinoamericana y del Caribe Juan Rulfo", pese a que los descendientes del escritor jalisciense le demandaran judicialmente y prohibieran expresamente usar el nombre de su padre para tan comercial fin. Víctor Jiménez, director de la Fundación Juan Rulfo declaró a "La Jornada" (Sept-27): "No entiendo cómo Monsiváis le puede hacer el juego a alguien tan siniestro como Padilla, porque eso es lo que hace; se ha convertido en una pieza de tablero de ajedrez de Padilla. Que le pongan el premio Padilla o hermanos Padilla".

Juan Francisco Rulfo abundó en el tema: " Fue muy hábil Raúl Padilla, presidente de la FIL y del patronato del premio, al premiar a Carlos Monsiváis; las autoridades del galardón llegaron al extremo de irresponsabilidad al normar a un nuevo premiado y lo exponen a una situación difícil: rechazar el premio o avalar la violación a los derechos de autor que también le competen a él porque es autor."

La RR sí entiende las razones de la Carlota Monchifláis al aceptar el premio. Ya antes dio muestras de debilidad ante el becerro de oro cuando en un número del suplemento "Confabulario" de "El Universal" , su director Héctor de Maugatito tundió gachísimo a los artistas e intelectuales que se sumaron a la campaña del Peje y que comanda el inefable Monsi. Siendo la Carlota colaborador sistemático de dicho suplemento además de figurar en su Consejo Editorial, era para que, en un gesto de dignidad se retirara por completo de dicho suplemento. Pero no lo hizo así, su equipo de seguidores del Peje y el Peje mismo siguen recibiendo cagarrutas del Maugatito semana a semana y el Intelectual Número Uno del país ahí continúa, tan campante. Y es que, recibir semanariamente 3 mil o 5 mil pesos por los maquinazos que le endilga al Maugatito es reconfortador y además comodísimo.

Si eso hizo por digamos, despreciables miles de pelucos, ¿qué se puede esperar ante un premio otorgado de poco más de un millón de pesos? De algo ha de vivir el intelectual, ¡caramba!. ¿Rechazarlo? "Ese premio es

un honor indeclinable”: ¿Ah, sí? Los honores dudosos, carísimo Monsi, siempre son declinables. ¡Pero no un milloncejo! Ahora sí te llegaron al precio, Monsi.

LA RANA ROJA · 15 Sección “Botica de Juvenal” Nov-1-06

MONSI NI SE PARECE A RULFO

El realizador mexicano Juan Carlos Rulfo dijo el 19 de octubre, que celebra la decisión de que se retire el nombre de su padre, Juan Rulfo (1918-1986), del premio de la Feria Internacional del Libro (FIL) de Guadalajara (México).

"Lo celebro, aunque no estoy en contra de que se use el nombre en otro lugar", dijo el realizador en rueda de prensa.

Los encargados de entregar este premio de literatura dieron a conocer ese día que en la XX edición de la FIL, que se realizará en noviembre próximo, llevará el nombre de "Premio FIL de Literatura 2006", el cual será entregado al escritor mexicano Carlos Monsiváis.

Rulfo, quien presenta en Morelia su documental "En el hoyo", dijo a la prensa que su familia no se opone a que el nombre de su padre sea destinado a otro premio.

"Pero que las bases de ese premio y la gente que esté ahí valgan lo que vale el nombre y lo que vale este país, no lo que vale la política y todo este rollo que está debajo, que es lo que se critica", aseveró.

Rulfo aclaró que la situación no es en contra de la FIL, "sino de la forma en como se hacen las cosas".

Apuntó que un premio con ese valor no puede destinarse a la gente "que lo único que le importa es el dinero y que en espera de que les den el Cervantes, ganan el Rulfo de pasada; el premio (Rulfo) que sea para gente que realmente lo necesite".

Añadió que el premio Juan Rulfo era para premiar a gente como su padre.

Lo que significa que la Carlota Monchifláis, quien debió declinar el premio, no es gente como su padre. En efecto, Juan Rulfo fue siempre un hombre modesto en su economía y en su conducta. Su grandeza proviene de su talento, algo que brilla por su ausencia en los hermanos Padilla, mercachifles de la FIL. Tan buenos son para aquilatar a la gente, que a Monsi lo compraron con un milloncejo de pelucos. Todo hombre tiene su precio: ahora sabemos lo que vale Monsi. ¿Quién da más?

LA RANA ROJA · 16 Sección “Botica de Juvenal” Nov-15-06

El siguiente artículo no tiene desperdicio. También podría titularse “El Gran Makakikus”, como subhomenaje a Joaquín Pardavé.

Esquina Baja

Paco Ignacio Taibo I

02 de enero de 2007

¿De qué material está hecho este superhombre mexicano? Si debemos de creer todo lo que dice su panegirista oficial, al menos está revestido de una gruesa capa de acero del más resistente. Si rascamos esa capa, pronto nos damos cuenta de que no es acero, sino plástico duro. Pero no tan duro que pueda resistir una labor continuada de desgaste, y a poco, comienza a brillar en lo profundo algo así como cobre. ¡Sí, es cobre!, dúctil, maleable apenas se le calienta un poco. ¿Qué hallamos junto con el cobre reluciente? Algo que su panegirista omitió, sin ruborizarse: vil paja susceptible de doblarse y hasta quebrarse con un cañonazo de esos que pregonaba Obregón acerca de sus generales, un cañonazo que calienta y que dobla, pero no aniquila. Nos referimos, desde luego, al cañonazo que le aventó la FIL de Guadalajara para que los herederos de Juan Rulfo no socavaran su prestigio. Cuando éstos sugirieron que el Gran Makakikus debería declinarlo, éste respondió: “es indeclinable”.

Y quedó claro que la pasta de que está hecho el Gran Makakikus no es la misma de que están hechos los hombres íntegros, verticales, como José Revueltas, por ejemplo. ¿Se imaginan a Revueltas aceptando un premio en entredicho? Bueno, tampoco es de imaginarse a Revueltas coleccionando muñequitos para luego donarlos graciosamente con gran aparato publicitario. ¿Podríamos imaginar a Valentín Campa coleccionando y apapachando gatos?, o a Demetrio Vallejo retratándose con cuanto figurón se ofrezca? ¿A Octavio Paz disertando de cualquier cosa en todos los pinches tianguis culturosos poniendo como única condición que le lleguen al precio? No, el Gran Makakikus no es de la misma pasta de estos hombres. Alguien ha dicho que el Gran Makakikus es nuestro Oscar Wilde. En lo único que se parece nuestro cuate a Wilde es en el asuntillo ese de la homosexualidad. En lo demás, existe exactamente la misma distancia entre Wilde y Monsi que entre Alfonso Reyes y Oscar de la Borbolla.

LA RANA ROJA · 20 Sección "Entrevista" Febr-20-07

Historia de dos mafias

Curiosamente, en la mafia de Benítez no había comunistas. Eran los supersabios superchingones.

Prohibida la entrada, camarada. "**A la amplitud de conocimientos de los intelectuales en el poder contribuía –como sin duda hoy sigue sucediendo- la cerrada organización del sistema de comunicaciones a su servicio. Por tomar sólo un ejemplo, los comentaristas de los libros de La *cultura en México* –Monsiváis entre ellos, desde luego- recibían siempre gratuitamente , las primicias de las editoriales mexicanas o extranjeras, ya para su comentario en la prensa y otros medios especializados, ya para su traducción, ésta con vías a publicarse en español, sobre todo en el FCE, la editorial que estaba en manos del mismo grupo mafioso a través del por otro lado excelente promotor del libro llamado Arnaldo Orfila Reynal. La biblioteca privada de cualquier comentarista de libros del grupo de Benítez superaba la capacidad de cualquier otro intelectual, incluidos los demás mafiosos, con todas las consecuencias que puedan imaginarse".**

RECORDANDO A NIKITO NIPONGO

¿Cuánto valdrían con todo y cunas los incunables que valen tanto? *Que responda la Carlota Monchifláis, que lo sabe todo*.

LA RANA ROJA · 33 Sección "Historias malditas" Nov-l-07

Historia de dos mafias

Del magnífico libro *Una inquietud de amanecer: literatura y política en México, 1962-1987*, de la Dra. Patricia Cabrera, tomamos algunos fragmentos para recordar como declinó la Mafia de Benítez.

Se retira Benítez y lo sucede Monsiváis

A mediados de septiembre de 1971 anunció Fernando Benítez su retiro de la dirección de "La Cultura en México" y que cada número tendría un director diferente (Fuentes, Enrique González Casanova,

Pacheco), lo cual estuvo ocurriendo hasta marzo del año siguiente, cuando se estabilizó finalmente como director Monsiváis.

El proyecto de "La CM" fue fundamental en la formación y la originalidad de Monsiváis, y para el contenido de sus propuestas sobre literatura. A través de su estilo y su discurso él fue la voz de la nueva oleada de jóvenes que rechazaban los lugares comunes y la simulación del lenguaje político mexicano de cualquier color ideológico, sin por ello renunciar a la utopía socialista. El análisis de su trayectoria, sin cuestionar su talento, hace evidente que la pertenencia a un grupo hegemónico y el usufructo prolongado de un medio favorecieron el carácter apodíctico de sus afirmaciones. Por eso de los años sesenta a setenta, la figura de "La CM") más interactuante con todo tipo de grupos fue Monsiváis. La publicación constituyó su enclave y él asumió con creces el *esprit de corps* de ella.

También Piazza interactuó notoriamente en nombre de "La CM", pero aquí no se le analiza porque él no escribía narrativa de izquierda. El trabajaba para Editorial Novaro, (propiedad de Bruno Pagliai y Miguel Alemán Velasco).

La conducción de Monsi no imprimió una apertura autoral ni hizo democrática a la Mafia, la comprimió más convirtiéndola en un feudo cerrado y elitista. Veamos algunos de sus aspectos más notables:

1. EL MALINCHISMO LITERARIO DE MONSI

Nos recuerda la Dra. Patricia Cabrera que:

"Monsiváis se enorgulleció de compartir con Piazza las "*just anglosaxon attitudes*", que el primero prefería traducir como "Mi apatridismo literario", o sea haber hallado en la literatura en lengua inglesa "la sólida presencia de un ánimo artístico que no teme ni desdeña la autoburla", y en Norteamérica, "la vasta enorme y vasta posibilidad de aprendizaje".No parece exagerado leer estas afirmaciones como el clímax de la animadversión de Monsiváis contra el discurso antiimperialista común en la izquierda de aquellos años. Asi lo confirma esta frase de remate: "Soy, para emplear otro término denigratorio, un proto-pocho, y confieso que salvo el pequeño defecto de conducta política, económica, social y racial, todo lo demás de Estados Unidos me parece definitivamente admirable."

2. LA FOBIA DE MONSI CONTRA LA JUVENTUD DE GREÑA Y ONDA.

Pese a que el festival de rock de Avándaro en 1971 fue copia tepuja del de Woodstock, Monsi se mostró incongruente con su credo progringo y lo criticó duramente. El periodista Parabeles publicó en la revista Piedra Rodante de Manuel Aceves, una carta abierta al genio de Portales. Así la recuerda la Dra. Patricia Cabrera:

"Parabeles manifiesta su desconcierto por la incongruencia, que él veía, entre el Monsiváis "simpatizante de las juventudes revolucionarias, merodeador de manifestaciones, pancartista profesional, primer mexicano emocionado por los *beatniks, bulldozer* del sistema, fanático del rock" y el Monsiváis que había firmado una carta que "sermonea chavos" con argumentos "de dirigente juvenil de una confederación campesina (y ni siquiera la independiente)". Y rechaza la afirmación de Monsiváis acerca de diferenciar los jóvenes de Avándaro de los que habían participado en la manifestación del 10 de junio: ….*la gente de Avándaro también estuvo en las calles en octubre de 68 y en junio pasado. No eran precisamente fresas de casquete corto los que cayeron en Tlatelolco, era gente de greña, ve las*

fotos tomadas en los depósitos de cadáveres. Y puedo asegurarte que chavos de los más macizos tuvieron un papel determinante.

3. LA DERECHIZACIÓN DE MONSI, LUZ CEGADORA DE PORTALES.

Para la Luz Cegadora de Portales, el muralismo mexicano era de una decadencia lastimosa por lo cual habríanse de echar al bordo de Xochiaca todas sus obras. Al respecto, "La perra brava" de Espinosa-Zúñiga evoca la ridiculez, sí, pero de la Mafia y su apóstol.

Y las filas del grupo de Benítez se cerraban en una ya clara derechización: desde las páginas de la "CM" los críticos de arte y los artistas plásticos mismos combatieron en un momento dado a Antonio Rodríguez, que escribía, además de en otros periódicos, en la parte "no culta" de la revista *Siempre*!

Una situación por demás cómica fue que el supuesto carácter obsoleto del muralismo mexicano y sus seguidores –los miembros del "Taller de la Gráfica Popular", entre otros artistas- la expresaba con frecuencia el más vociferante de sus enemigos, el también figurativista y mafioso José Luis Cuevas. Éste llegó a bautizar como"Cortina de nopal" la actitud nacionalista de los artistas e intelectuales de izquierda, y la mafia entera aprovechó su desplante para extender dicho despectivo a toda postura distinta de la suya en torno a la exaltación de los valores propios, aunque muchas veces no se tratara de un postura chauvinista –que desde luego algunos enarbolaban- sino que aceptaran también , como en el caso de Rodríguez, otros valores de circulación universal. Luego quedaría claro que esta actitud ocultaba en realidad la reprobación de toda postura distinta de la de la mafia, que mátalas callando, como ya hemos dicho, estaba permitiendo que penetrara en México la corriente estructuralista de derecha, con el propósito obvio de combatir el marxismo. La mafia decía que la Escuela Mexicana de Pintura adolecía de universalidad, altura que ellos sí tenían. Pero cualquier observador cuerdo encontrará que esta Escuela, cuyos antecedentes son nada menos que los muralismos prehispánico e italiano, tiene seguidores locales de importancia como Rufino Tamayo, Carlos Mérida, Francisco Moreno Capdevilla y Benito Messeguer, y repercute en el muralismo chicano y alemán e incluso en los modernos grabadores de Checoeslovaquia y en un pintor tan específico como Fernando Botero, Por último, nadie podrá acusar de descabellada la conclusión de que en algo antecede, igualmente al histórico *Guernica* , de Picasso.

LA RANA ROJA · 34 Sección "Historias malditas" Nov-l5-07

Historia de dos mafias

A punto de concluir la historia –sintetizada- de la Mafia de Benítez, nos llegó oportunamente una semblanza de quien fuese su segundo capo y luego, primero y al parecer, vitalicio: el célebre sabio de Portales, el inefable Carlos Monsiváis. Su autor es muy conocido en el mundo letrado mexicano y por tal opúsculo recibió un premio que venía

mereciendo desde hace tiempo: su entrada triunfal en el Club de Satíricos Mexicanos (vivos); dejará satisfecho ampliamente el gusto exigente de los ciberlectores de la Rana Roja. Helo aquí:

Pesadilla de una noche de otoño o para documentar la biografía de Carlos Monsiváis

Por René Avilés Fabila

Dedicatoria con sus asegunes

Hace exactamente cuarenta años, en 1967, escribí y publiqué mi primera novela, Los juegos. *Qué escándalo. La historia ha sido repetida una y otra vez y yo he procurado esparcirla con audacia y cierto cinismo. En ella, una obra contracultural, critiqué a un grupo destacado de intelectuales, quienes se llamaban a sí mismos La Mafia y aunque eran una suerte de broma pesada para México, tenían un poder que ofendía el desarrollo armónico de la cultura nacional. Es curioso, y quizá Vicente Leñero me lo advirtió, las cosas no han cambiado un ápice. A lo sumo uno o dos de los mafiosos de aquella época (razones naturales) se han muerto de vejez o de inanición literaria. Es decir, nada ha cambiado desde entonces a pesar de que el PRI perdió el control del país, los medios de comunicación lograron hacerse más o menos independientes y los periodistas formados en aquella época oscurantista y represiva pasaron de sumisos a "independientes y rebeldes", algunos hasta progresistas son hoy. A los intelectuales les sucedió algo semejante y se convirtieron en héroes de una izquierda ilusoria aplaudida por una sociedad en pañales. En esa "mafia" destacaba un hombre un poco mayor que yo, que ya era famoso por haber sido un niño, particularmente arrogante, catedrático y dueño de una memoria sin duda prodigiosa. Era Carlos Monsiváis, heredero de las glorias de todo grupo o persona que aspiraba a ser dueño de México o al menos a tener la razón por encima de todo. Con mi generación, que a pesar de la escasa diferencia de los años, tres o cuatro, no se entendió. Nos miraba con desdén y nosotros nos negamos a recibir sus consejos y directrices. José Agustín le hizo las primeras bromas hirientes no exentas de ingenuidad: "Monsiváis a donde vais ni lo sabéis ni lo buscáis." Antes esta ironía de carácter infantil, Carlos respondió con fuego de alto calibre: nos desdeñó y, con la ventaja de no tener mayor respuesta (fuimos una generación desunida, a diferencia, por ejemplo, del Crack), precisó que habíamos plebeyizado la literatura. Quizá tenía razón si el punto paradigmático era su propia generación: García Ponce, Gurrola, Pacheco, Arredondo, Melo, Elizondo…, Pero nosotros éramos --guste o no-- un grupo que veía las cosas de manera diferente a aquellos pretenciosos que todavía suponían que Europa era única e irrepetible. Parménides García Saldaña fue el punto extremo. Es verdad, éramos distintos de la generación anterior, pero hay algo peor: fuimos incapaces de ser tan amigos y solidarios como eran y son, por ejemplo Monsiváis y Pacheco. A la fecha, hace un lustro que no veo a mi entrañable José Agustín y*

cuando algo sé de él es porque está elogiando a otro distante del grupo original, pero me queda una idea suya, una certeza generacional: fuimos incapaces de ser unidos. Hasta donde sé, ninguno de nosotros logramos fumar la pipa de la paz (la mota de la paz). A Carlos Monsiváis que no fuma ni Delicados con filtro, le dedico este trabajo, escrito a cuarenta años de distancia de la primera vez que, según sus amigos, lo "ofendí" o, digo yo, lo critiqué o lo describí. Es un sobreviviente único, cada día que pasa su fama es mayor e imposible de refutar. Me gustaría haber puesto en la página inicial "A Carlos, por lo que ya sabe, total hemos conversado, comido, estado de acuerdo más de una vez y viajado por Europa y Estados Unidos", pero me limito a dar mi opinión sobre estas cuatro décadas de represión cultural, como diría sor Juana, yo, el peor de todos. Quizá el único que ha sido constante en el rechazo a todo tipo de tiranía, política o cultural y al que no le importaron jamás los riesgos que ello han llevado. El gran poeta Dionicio Morales dijo hace poco como conclusión de una época: si René no hubiera escrito Los juegos*, hoy casi sería respetable y tendría un éxito más amplio y muchas menos aversiones. Gulp.*

La metáfora

Aquel domingo parecía plácido y hasta promisorio, dejaría de lado la lectura de Fernando Vallejo, para concentrar la atención en diarios y revistas y ver qué ocurría en México. No debí hacerlo. Aquello me enloqueció. Abrí las páginas de *El Universal* y había dos artículos de Carlos Monsiváis y una entrevista en la que pontificaba sobre la poesía urbana de los aborígenes australianos. En *Monitor diario* aparecían dos discursos suyos y unas declaraciones sobre Elena Poniatowska: su nueva novela (*El tren pasa primero* que perdió el Premio Colima y a cambio obtuvo el Rómulo Gallegos, y al recibirlo escuchó la voz bien timbrada y viril de Hugo Chávez cantarle "La Adelita") es la mejor de todos los tiempos, decía con claridad extraña en su habitual discurso críptico. En *La Jornada* había un largo ensayo de Monsiváis sobre la generosidad del tequila reposado, prólogo al libro *Yo también bebo, México mío*. Este trabajo me llamó especialmente la atención porque el tipo es abstemio. Pero el desconcierto fue en aumento cuando abrí las páginas de *Proceso* y me topé con varias fotos de Carlos para ilustrar un artículo suyo sobre las cabareteras y prostitutas. Pensé: ¿y qué hace allí si en tales sitios ni siquiera conversa con las pobres mujeres las observa como si fueran copias del personaje de Federico Gamboa, *Santa*? Bueno, recuperé el optimismo, es probable que investigue algo sobre el mundo marginal. No, era algo de corte folklórico, superficial. La revista y el ensayista usaban el ridículo y cursi término *sexoservidoras* para referirse a las putas. Algo semejante sucedía en *El Financiero*: estaban dos artículos suyos, una crónica y declaraciones sesudas y llenas "de ingenio y gracia" respecto a la estupidez de la televisión comercial. En otro, en *Milenio*, brillaba en primera plana una nota que venía de Miami: Carlos discutía en *Sábados gigantes* con don Francisco acerca del descubrimiento de América (si fue encuentro, choque o invención) y destruía al pobre de Cristóbal Colón por ser el arranque de la leyenda negra de España, el mayor genocidio de la historia que hasta hoy no ha encontrado más juez Garzón que el muy discutido fray Bartolomé de las Casas. Las fotos mostraban al primero con traje y corbata, algo ajeno a su habitual indumentaria descuidada e informal, desaliñada que suele mostrarle a los mexicanos. Me recordó un viejo filme nacional donde Arturo de Córdoba ("Dios se lo pague") de día pide limosna y de noche vive como aristócrata. En los demás diarios, sólo estaban fotografías suyas con Paulina Rubio, López Obrador, Jorge Volpi, Elena Poniatowska, Carlos Fuentes, Juan Ramón de la

Fuente, Juan Gabriel, Luis Miguel, Sergio Vela, Ronaldo y Gabriel García Márquez, quien acababa de regresar de un bautizo en Toluca. Por cierto, en esa ceremonia religiosa, el cura recibió al bebé con palabras dignas de Marta Sahagún: "Angelito de Dios, ¿sabes en manos de quién has entrado a la sacrosanta iglesia? En las del más grande escritor del mundo, Premio Nóbel, el autor de obras memorables, ¿qué hiciste niño angelical para recibir este premio del Señor?" Gabo para sus amigos y más cercanos seguidores, quien a lo largo de su vida igual se ha retratado con Fidel Castro que con Fidel Velázquez y Fidel Herrera, rezaba, se persignaba con fruición sin preocuparse por el riesgo que significaba soltar al niño que lloraba y sólo quería que lo amamantaran para enseguida dormir lejos de aquel ruido celestial. A su alrededor todos los fieles (invitados o no) aplaudían con discreción (estaban en la casa de Dios) y se aprestaban a retratarse con García Márquez. Supuse que en las abominables secciones de sociales, la celebridad de Portales no aparecería. Me equivoqué: allí estaba Carlos, en unas fotos aparecía develando su propia escultura en Guadalajara, en otras recibía en Santa Fe un sentido homenaje de las damas proletarias de Bosque de las Lomas. ¡Basta!

Prendí el televisor y lo dejé en el canal 22: Carlos Monsiváis hablaba de sus recuerdos universitarios y explicaba las razones por las cuales nunca se tituló a pesar de que su cultura era infinitamente superior a la de sus profesores, luego de pasar por varias carreras en busca del conocimiento absoluto. En verdad eran simpáticas y amenas. Entendí por qué una revista frívola acababa de mencionarlo como uno de los mexicanos más queridos e ingeniosos y no como el arroz de todos los moles que lo mismo habla de los moluscos tuertos del bajío y sus funciones nutricionales que de la fragilidad de los molcajetes de vidrio soplado de Toluca y la posibilidad de las luchas contra el PRI porque le arrebató su juventud al obligar a los centros nocturnos a cerrar a la una de la mañana, todo con sabiduría, profundidad y sentido del humor, que me hizo notar hace muchos años el pintor Mario Orozco Rivera en una reunión política del desaparecido Partido Comunista. Rectifiqué por un instante: ¿y si en realidad no es un entrometido, chismoso y exhibicionista sino un ser ávido de asimilar todo el conocimiento del mundo cuya curiosidad carece de límites? ¿Un hombre del Renacimiento en nuestra época? Deseché esta posibilidad, pues ante todo es un visible descarado vanidoso.

Para mí aquello comenzaba a ser una aberración. Así que cambié de canal y pasé al 11. ¡No! También en esa estación una encantadora periodista le formulaba preguntas al desaliñado Monsi. "Sí, cuando muera, quiero ser incinerado y que mis cenizas sean esparcidas en el California Dancing Club donde tan buenos momentos he pasado". Mi asombro fue mayor: pero si Carlos no baila ni los ojos. Un dolor de cabeza comenzó a darme molestias, mientras las llamadas de admiradores eufóricos comenzaban a llegar a la televisora del Politécnico. Tenía que acabar con aquella presencia. Imposible: en radio, estaba Carlos haciendo bromas sobre el raterazo Vicente Fox; alternaba sus críticas con palabras de elogio a Elena Poniatowska, López Obrador y Marcelo Ebrard, quien, por cierto, acababa de instituir el "Premio Intergaláctico Elena Poniatowska para novela femenina revolucionaria" con un monto de cien mil dólares. Al concluir anticipó la salida de su próximo libro, un seguro best-seller, en el Fondo de Cultura Económica, *Cómo tener el don de la ubicuidad en tres lecciones*, con prólogo de ¡Elenita! y epílogo de Gabo.

Desesperado, busqué en internet y encontré una lista de Carlos, todos célebres: Fuentes, Slim, Marx, Peralta, Salinas de Gortari… Hice clic en el primero. Fuentes apareció con su distinción acostumbrada, de traje y corbata azul celeste: hablaba del subcomandante Marcos y precisaba: Tiene "la frescura del lenguaje de Carlos Monsiváis y no la pesadez estructural de Marx".

¡Suficiente!, me refugié en un sitio donde era imposible que estuviera: en el deporte. Me equivoqué. En el canal de las estrellas el mismísimo Carlos Monsiváis era entrevistado por Hugo Sánchez sobre las

posibilidades de que la selección nacional ganara la copa del mundo a disputar en Brasil. Me pareció, a estas alturas, algo natural; pero qué asombro, en el 4 jugaba América contra Guadalajara. El "clásico" de los mexicanos. Lo inaudito era que el centro delantero del segundo equipo, el número 9, que movía con habilidad el balón, era nada menos ni nada más que Monsi. Envainado en el uniforme tradicional de las chivas rayadas, evidente crítico de Televisa, gambeteaba con inteligencia y fuerza: se quitó a dos medios y luego burló a las defensas para pegarle con violencia: ¡¡¡gol!!! La cámara le hizo un close-up al atlético y estilizado goleador mientras que el locutor, que al menos tenía la voz de Carlos, gritaba ¡gol, gol, gol, una computadora para los niños pobres de la escuela primaria "Carlos Monsiváis" de Portales! Un hermoso momento para el deporte de las patadas, explicaba otra voz en off, para la estética viril del futbol ("el juego del hombre", afirmaba el fallecido Ángel Fernández), la de Elenita, la Poni, como le dicen los que la tratan y admiran o al revés.

Debía estar soñando, aquello era increíble. En vano me puse un cigarrillo encendido en la mano para que el dolor me despertara. Pues nada, sentí el fuego y grité: alucinaba despierto. O quizá grité desconcertado porque la cámara enfocaba al portero del América y éste también era Carlos Monsiváis, en tanto que el jugador número 9 del Guadalajara, de rodillas, se quitaba la casaca y mostraba en su pecho desnudo un letrero que decía: **"Princesa Poniatowska, te quiero"** pintado con colores verde, blanco y rojo.

En el graderío miles y miles de personas con la cara patética, como de plañidera sin sueldo fijo, de Consuelo Zaizar, la dueña del Fondo de Cultura Económica (y yo que pensé que era una editorial del Estado, hoy más cerrada que en tiempos de Miguel de la Madrid, un ex presidente quien, por cierto, alardeaba su amistad con Monsi), todas vestidas de negro luctuoso, aplaudían imparables y hasta conseguían hacer muecas de felicidad, ya lejana de las penurias de la editorial derechista Jus y amiga cercana de Elba Esther Gordillo, quien todos los días asesina al otrora digno magisterio nacional.

Eso fue la semana pasada, ahora no leo periódicos ni revistas y menos atiendo medios electrónicos, me cuidan dos psiquiatras y sólo duermo un poco con diez ativanes de dos miligramos y siete váliums. En realidad, temo dormir, las pesadillas me muestran al imaginario izquierdista Carlos Monsiváis recibiendo su acostumbrado doctorado honoris causa cada tercer día, alternándolos con Elenita, la que los recibe los días en que su mejor amigo descansa. La Poni, la princesa, una feminista dedicada a elogiar caudillos (Cárdenas, Marcos, López Obrador, Ebrard, Monsiváis, desde luego…, alguien que asimismo ama el poder y el poder le devuelve el amor-pasión a través de todos los reconocimientos que es posible recibir en un sitio que jamás consideró a Elena Garro, una escritora muy superior, a la que Carlos, en el colmo de su sarcasmo para pobres calificó como "la cantante del año" en 1968. Creo que no sería tan complicado hacer un ejercicio de memoria y ver la historia con espíritu crítico: los héroes del 68 terminaron sus días ricos y afamados, los delatados por Elena Garro pasaron por los altos cargos de un Salinas o un Zedillo (Gilberto Guevara Niebla entre ellos, subsecretario de la SEP; nomás me pregunto: dónde están los revolucionarios marxistas: como los maestros de Efraín Huerta, en la cárcel o en el poder, bueno, ya nomás en el poder). Los domingos, según mis horrendos sueños, ambos, en lugar de reposar, recibían premios internacionales. De este modo, a Carlos que en su vida ha escrito un poema, le entregan el Nacional de Poesía o uno de prosa narrativa cuando jamás ha redactado una novela o un cuento o uno de cine (la diosa de ónix dorado) por su espléndido papel de sociedad civil en *A pesar del fraude,* e*stoy contigo, Peje admirado* de Luis Mandoki. Finalmente tiene la beca a perpetuidad de literatura del Sistema Nacional de Creadores, él que es periodista, sí, agudo, culto, aburrido, ingenioso, críptico, oscuro, demócrata de tiempo completo, pero periodista al fin.

La realidad

Quiero pensar que Monsiváis es una marca registrada y no un ser que ha buscado empeñosamente ser la figura central del México intelectual. Muerto Octavio Paz, quien para ocupar ese lugar, trabajó con intensidad; criticó al poder para hacerlo suyo. Monsiváis ha ocupado el cargo ante el desinterés de Carlos Fuentes en ser el jefe supremo de la cultura del país. Monsi: figura destacada en cada fiesta, cada coctel, cada mesa redonda, cada suplemento cultural, cada encuentro social o literario, político o deportivo, para la mayoría, ajena a las disputas del mundillo intelectual, representa lo preclaro, el no hay dudas, lo inobjetable, él tiene razón absoluta, no hay pillerías en su biografía, tampoco actos de deshonestidad o incapacidad para equivocarse. Elogió (como Elenita) con entusiasmo a Gloria Trevi y luego la dejó sola en medio del escándalo y la cárcel. Esto podría ser una nimiedad, pero hay que observar su inicial y fervorosa adhesión a López Obrador (que fue ampliamente pagada con el Museo del Estanquillo) con su discreto alejamiento una vez que AMLO asumió los riesgos de su demencia. Si Carlos lo dice, es correcto. Los demás están equivocados. Es inaudito caso de dominio y control sobre los medios de comunicación. ¿Quién publicaría una crítica a su poder político e intelectual, quién aceptaría las críticas sin al menos intentar defenderlo con fuerza? Nadie. Nunca el PRI tuvo tal poder. Si se necesita una opinión sobre narcotráfico, él es la voz autorizada y si se requieren palabras sobre los niños mutilados en Afganistán, nadie como él para hablar y despertar la preocupación de los mexicanos que difícilmente ubican a tal país en el mapamundi. Una palabra suya es suficiente para que un filme o una novela se conviertan en obras maestras y sus autores en genios. Qué no he escuchado sobre Carlos desde antes de cumplir veinte años y pensaba entender a la nación: “conciencia de México”, “cronista de la ciudad”, “alma del país”, “intelectual supremo”... Para acabar pronto, y en apretadísima síntesis, no es más que un tirano ilustrado.

Que el hombre que antes de los treinta años escribió su autobiografía prologada por Emmanuel Carballo está sobrevaluado, ni hablar, lo está, pero quién enfrenta el reto de ponerlo en su justa dimensión y decir que no es infalible, que no es Dios, que tampoco es incorruptible, que acepta premios y becas desde siempre, que coquetea con todas las fuerzas políticas y que en ninguna aterriza, jamás se ha comprometido realmente con una doctrina política aunque con muchas ha coqueteado, que sus prólogos son prescindibles, que no siempre tienen sentido, que sus artículos son aburridos o que están equivocados sus análisis por lo regular inocuos ante el poder ilimitado del sistema. Así será porque en efecto posee el don de la ubicuidad y lo mismo está simultáneamente en Radio Fórmula, en Televisa o en el canal 22, o en este o en aquel diario y que en consecuencia nadie se atreve a desafiarlo, ni siquiera sus enemigos que optan por el anonimato o la discreción. El caudillismo es un grave defecto nacional en lo político y en lo intelectual. Nos ha dañado y convertido en estúpidos. Nuestra historia es la de los caudillos, los iluminados, los tiranuelos, los dictadores, los emperadores y las altezas serenísimas, lo mismo en materia política que en las artes. ¿Lo sabrán todos aquellos que abren una sección o suplemento cultural o una galería de arte o un diario y se mueren porque al menos Monsi les preste su nombre, les tome la llamada, acepte una invitación a un restaurante de lujo? La sola posibilidad de contar con la animadversión --el rechazo, la negativa, la descalificación o, peor aún el silencio-- del sabio de Portales, les provoca pavor. No hay retador posible. Nadie correría el riesgo, ni siquiera sus peores enemigos o críticos, el miedo los sobrecoge, los paraliza ante el obvio proceso: primero, al redactar la crítica a Carlos, aparece la autocensura, si ella sólo reduce las palabras críticas, surge, impetuosa, la censura del medio. Quizá no sea el pánico al afamado intelectual sino a la furia de sus admiradores, tan lejos de Dios y tan cerca del PRD. Sus coqueteos con el poder lo confirman como el más fuerte de los intelectuales mexicanos. Algunos escritores han enfrentado a un partido o a un caudillo, él ha tenido la habilidad de quedar bien con todos. Lo que le permite hacer talco al PAN en un

discurso de apariencia audaz y al mismo tiempo recibir todos, pero todos, los beneficios del gobierno panista a través del CONACULTA o la Secretaría de Relaciones Exteriores, donde es el rey cultural y político y los funcionarios se desvelan por atender sus exageradas peticiones. Sólo el máximo caudillo cultural que hemos padecido en México, Octavio Paz, pudo ponerlo en su sitio al calificarlo no como hombre de ideas sino de ocurrencias. Cierto, es chistoso, en mis años universitarios, todos festejaban y repetían sus humoradas, con frecuencia simplonas. Francamente, a veces se acercaba más al bufón de la pequeña burguesía ilustrada que al hombre irónico, incorruptible, tenaz crítico del poder que, por ejemplo, fue José Revueltas o al cordial y simpático revolucionario de siempre llamado Juan de la Cabada.

De apariencia crítico, se ha convertido en censor, en ministro de una novedosa Inquisición: Monsiváis decide quién va a la hoguera y quién se salva. Lo que antes hicieron el grupo Contemporáneos y más adelante la "Mafia" encabezada por Fernando Benítez. Como Paz amó el poder, y como Paz lo obtuvo para beneficiarse él mismo en primer término. Pero, naturalmente, las diferencias son notables. Octavio era un poeta soberbio. Monsiváis no es más que un falso humorista incapaz --regla de oro-- de hacerse una broma a sí mismo. A diferencia de grupos que colectivamente ejercieron la tiranía intelectual como Contemporáneos o "la Mafia" (allí mero Carlos se formó y alcanzó el número suficiente de adulaciones y apoyos que lo pasaron de hijo sobreprotegido a semidiós, exitoso y rico), ahora lo hace una sola persona: de él nace el ninguneo actual o las palabras fervorosas que transforman a un simple mortal en asiduo de las mejores editoriales y los diarios más famosos. Monsiváis aprendió las ventajas del poder, llevado de la mano de sus mentores (como Fernando Benítez, autor de libros memorables como *El rey viejo* y de obras vergonzosas como *Relato de una vida, conversaciones con Carlos Hank González*) que lo prepararon para sólo estar en las alturas y desde el cielo despreciar a los mortales). Me sorprende que él, de suyo severo criticón de la corrupción, no vea la suya o la de sus amigos cercanos, que su conducta esté, como observó José Agustín, más del lado fascistoide. Es un hombre aristocrático mal disfrazado de pelado. Fanático de la añeja costumbre nacional de sólo reconocer a los amigos, algo que criticó con dureza Ikram Antaki. Autoritario con sus inferiores, mudo ante los errores de sus escasos pares. Pienso en el libro más reciente de Julio Scherer, *La terca memoria*: arranca ofendiendo --con el inefable aval de Monsi--, a Gastón García Cantú por un nimio error cometido (la discutible adhesión al canalla Regino Díaz Redondo), sin considerar la portentosa obra de investigación histórica que realizó, a quien en vida ninguno de los dos se atrevió a agredir. Luego, en dos capítulos inauditos, Julio, el impecable e implacable, acepta una camioneta de lujo que le obsequiara el bandido Carlos Hank González; se la queda para no ofender la amistad fraternal, explica. En otra parte ocurre lo mismo con un préstamo concedido por otro afamado pillo priista, Francisco Galindo Ochoa, "hermano querido", no lo paga para no lastimar el afecto del poderoso funcionario encargado de corromper periodistas. Esto, en cualquier parte del mundo, se llama claramente podredumbre, pero aquí, fiel a la máxima de que si el chayo no te corrompe, acéptalo. Julio mejoró su situación sin perder su condición de justo, el prestigio de ser incorruptible. Ello no le molesta al otro justo, a Monsi, ahora estrechamente vinculados por la descomposición moral de México. Queda algo: Monsiváis escribe dos veces por semana al menos en el diario *El Universal*, cuyo dueño, Ealy Ortiz, recibe una severa felpa de Julio Scherer en el citado libro de memorias. Esto es, la pureza tiene límites.

Las mafias y los caudillos culturales apenas permiten vislumbrar qué es México literariamente hablando. Si un extranjero se informa sólo a través de los medios de comunicación, inevitablemente tendrá la idea de que somos una nación de cinco o seis escritores a lo sumo, de entre ellos sólo destacan Carlos y Elenita; Fuentes lo hace cuando realiza uno más de sus infortunados comentarios o críticas de orden político. El resto es vivir de sus bien ganadas regalías, en Europa o en Estados Unidos. Carajo,

uno comienza a echar de menos a caudillos como Octavio Paz: es verdad, no tenía amigos, eran súbditos, pero al menos el tránsito de república de las letras a monarquía, con rey y aristocracia, se dio con el espaldarazo del Premio Nóbel de literatura y con el reconocimiento artístico a su liderazgo intelectual.

Los riesgos

Supongo que mi vida quedará en riesgo de una agresión física de parte de los admiradores de Monsiváis que, gracias a los medios, no son pocos. Lo mismo que me ha sucedido con López Obrador cuando me atrevo a criticarlo. Una vez acudí a un restaurante afamado y antipático, estaba yo con Griselda Álvarez cuando irrumpió Monsi vestido de mezclilla, sin peinarse y más descuidado que nunca. El capitán lo condujo a una mesa donde ex priistas ya festejaban algo, qué, no sé, tal vez su salida de ese partido siniestro para ingresar a otro: el PRD. Llamé a un mesero y le pregunté quién era aquel personaje que podía entrar sin cumplir las exigencias formales del restaurante ("no aceptamos a nadie que no use traje y corbata"). El tipo me miró con asombro: ¡Cómo, no sabe usted que es el sabio Monsi! No, repuse con falsa ingenuidad cuando lo conozco desde 1960, año en que preguntó por el Califa de Portales, un padrote soberbio y un aguerrido madreador, amigo mío, dizque para escribir su biografía. Pues es una gloria del país y puede entrar como le venga en gana, concluyó con enfado el meserete. Finalmente hace poco, en una conferencia, tuve la osadía de comentar su extraña relación con la Cuba de Fidel Castro y con el más acabado crítico de esa nación, Jorge Castañeda, quien del comunismo pasó a las filas del foxismo. Una señora muy agresiva, como del PRD, me dijo a los gritos que ni me atreviera a tocar a Monsi, "él siempre tiene la razón y usted es un tapete del imperialismo". No, pos sí.

Me atrevo, con timidez, a preguntarme ya que mi propia respuesta me aterra: ¿en verdad los mexicanos estamos tan urgidos de líderes, caudillos y tiranos de toda índole? De ser positiva la respuesta, sólo me queda comparar, muy nostalgioso, las diferencias entre los caudillos intelectuales del pasado como Lombardo Toledano, Gómez Morín, Alfonso Reyes, José Vasconcelos, Salvador Novo o los que se arriesgaron en el campo de la plástica al decirnos que no había más ruta que la suya como Siqueiros y Rivera con el atroz presente de Carlos Monsiváis y Elena Poniatowska, tenaces edificadores de sus propios mitos, más adorados y temidos que realmente analizados.

Los resultados

Ojalá que los médicos y enfermeros que me atienden en esta clínica gratuita para pobres de Marcelo Ebrard, que lleva un nombre prestigiado, "Carlos Monsiváis", se descuiden: pienso fugarme y cambiar de país. Alguien me dijo que en Tanzania nadie conoce a Monsiváis ni a Poniatowska.

Moraleja en forma de interrogante

¿Qué hubiera sido de Carlos Monsiváis si en lugar de nacer en el convulsionado Defe lo hubiera hecho en Suiza, donde no hay miseria ni terremotos ni la policía mata estudiantes, un país sin caudillos, democrático, donde, como bien dijo Orson Welles, en trescientos años de tranquilidad sólo han inventado el reloj cucú, sitio hermoso con lagos y ríos potables que Borges seleccionó para morir porque en su infancia la ausencia de ruido le permitió concentrarse en la lectura, país en el que no hay tragedias y entonces los periodistas se aburren contando calles limpias y tranquilas, sin policías ni ambulantes,

lejos de un sistema idiota de partidos como el nuestro? Sería el caudillo del silencio sin temas dramáticos sobre los cuales escribir y deambularía buscando alguna notoriedad por bancos en los que millonarios ladrones de todo el orbe esconden sus fortunas y con una profunda "tristeza reaccionaria" por no ser un mexicano que vive y disfruta sus tragedias nacionales.

APOSTILLA A "PESADILLA DE UNA NOCHE DE OTOÑO…"

. Al respecto, la Rana Roja espulgó sus archivos y consideró muy pertinente ofrecer a sus lectores una carta del genio de Portales en donde se quita la careta. Veámoslo despotricando contra la juventud que tanto alabó poco antes:

Monsiváis, Carlos. 1971. "Monsi y Solórzano: Carlos, no parientes". Piedra Rodante núm. 6: p. 30. Octubre,30.

[Reproducen una carta que Monsi envió a Excélsior,

publicada el 26 de septiembre.]

"'De los periódicos mexicanos lo que examino con mayorempeño es la parte gráfica. Me aterré ante eldespliegue del 10 de junio: el rencor social transformado en quién sabe qué. Y me volví a aterrar —quizás en forma más implacable— con las fotos del seudo "Woodstock". 150,000 gentes, las mismas que no protestaron por el 10 de junio, enloquecidas porque se sentían gringos. El horror. ¿Ya no será posible consolidar la idea, la noción de país? Si lo que nos une es el deseo de ser extranjeros, estamos viviendo en el aire. No presumo de patriota y lamento drásticamente las formas abyectas de nacionalismo a que nos ha arrojado la demagogia oficial, pero ese nacionalismo invertido ('soy tan mexicano que ya entiendo inglés', 'soy tan de México que me envuelvo en la bandera norteamericana') me sobrepasa... Ya preveo la gestación de diez mil artículos sobre la Nación de Avándaro. The Avandaro Nation, con sus correspondientes Abbie Hoffman y Jerry Rubin. ¿Qué es la Nación de Avándaro? Grupos que cantan en un idioma que no es el suyo, canciones inocuas; rechazo a la guerra de Vietnam, pero no a la explotación del campesino mexicano; pelo largo y astrología, pero no lecturas y confrontación crítica. Creo que la Nación de Avándaro es el mayor triunfo de los mass media norteamericanos: es el Mr. Hyde de artículos,reportajes y crónicas sobre Woodstock. Es uno de los grandes momentos del colonialismo mental en el Tercer Mundo".

Hete aquí a Monsi regañando a la chaviza: pero no fue a Roma por la respuesta, hubo quien lo puso en su sitio.

Perabeles, Alfonso. 1971. "Cartas de amor y furor". Piedra Rodante núm. 7: p. 3. Noviembre, 15.

"Querido Carlos Monsiváis,

"Saludos. Saludos. Saludos. Gracias por la carta que

enviaste a Piedra Rodante. Gracias.

“Pero.

“Querido Monki, te estás azotando. Por lo de Avándaro escribiste una carta al millonario petrolero Abel Quezada, donde te cortas la greña. Y feo.

“Monki sermonea chavos. ¿Quién lo hubiera creído? Aquel inconformista de Prepa 1, el atávico

simpatizante de las juventudes revolucionarias, merodeador de manifestaciones, pancartista

profesional, primer mexicano emocionado con los beatnicks, bulldozer del sistema, fanático del rock desde el inicio, aquel mesiánico luchador de la inteligencia y la imaginación, rayos, ¿se rindió al sistema?

“Merecerías una expulsión sentimental.

“No está por demás pasarte el rumor. Se dice que quieres hueso, que te mueres en ansias por colocarte con Octavio Paz, en el partido y la revistita de literatos que pretende; que esto y lo otro y muchas cosas más. Con seguridad chismes y envidias. No creo que te llenaría de orgullo cobrar cheques de la Tesorería.

“Pero ése no es el caso. En realidad, Monki, lamentaríamos mucho que pasaras a la historia como el Lombardo Toledano del movimiento de resistencia juvenil. ¿O será genético en los mexicanos empezar como Vasconcelos joven y terminar como Vasconcelos

viejo? ¿Ser González Pedrero, director de ciencias Po, y terminar como González Pedrero de la sepulcral Cámara de Sen? ¿O ser el Ramírez y Ramírez de la clandestinidad y finalizar en lo que es hoy?

“Imposible en ti, Monsiváis.

“Nos inclinamos a tomar tu postura como diversionista, no como una claudicación ideológica. Y ya en esta onda, en verdad que te azotas. Tus argumentos son de dirigente juvenil de una confederación campesina (y ni siquiera la independiente). Tu lupa sociológica desenfoca realidades y te hace ver fantasmones que el MURO y los caballeros de colón ya habían inventado.

Bueno, no es culpa de los jóvenes tener enajenaciones norteamericanas. Culpa al propio sistema mexicano y a su entusiasta actitud de colonia política y mental. Los jóvenes no están con esta posición. Están con sus hermanos que hacen la resistencia en San Francisco, Nueva York o Washington, con sus hermanos que luchan contra todos los esquemas en Argentina, España o

Checoslovaquia, ¿y por qué no? Cuba.

“La resistencia juvenil de hoy no es la de los años 50, querido Monki. Ya no hay ilusos que vayan al PC, y tú sugieres de hecho, militar en los valores que acapara el PRI. También hay la suficiente conciencia acuariana, como para no caer en infantilismos guerrilleros o tupamaros. Aunque sí puedo afirmarte que la gente de Avándaro también estuvo en las calles en octubre de 68 y en junio pasado. No eran precisamente fresas de casquete corto los que cayeron en Tlatelolco, era gente de greña, ve las fotos tomadas en los depósitos de cadáveres. Y puedo asegurarte que chavos de los más macizos tuvieron un papel determinante.

“Obvio que el movimiento juvenil mexicano está en gestación, se está organizando. Avándaro lo demostró. Unió a los dispersos, les dio conciencia de grupo, de fuerza, de indestructible movimiento que con paz y amor sabrá evitar las cosas de que tú te quejas,

querido Monki.

“Paz y Amor

“Alfonso Perabeles”

LA RANA ROJA · 35 Sección “El Chingolés” y “Parafraseando a Nikito Nipongo” Dic-l-07

SABE CHINGUEROS. Se dice de una persona que sabe mucho. *Como Monsi, aunque lo que sabe sirve para 70 chingadas.*

Es preferible ser ladrón y hablar en caló que ser pedante y hablar en galimatías. *Por ello son preferibles los discursos de Emilio Gamboa Ladrón, a las conferencias de Monsi*.

LA RANA ROJA · 38 Sección “Chistelogía” Ene-l6-08

¡¡ULTIMA HORA!!

Se acaba de descubrir que Monsiváis es también un genial argumentista. En el suplemento “Confabulario” de enero 12, leemos que: “Oculta entre los documentos y fotografías que constituyen el archivo privado de Gabriel Figueroa, se encontró esta joya: el guión que Carlos Fuentes y Carlos Monsiváis escribieron a mediados de los sesenta para Luis Buñuel: una parodia del melodrama de la Época de Oro del cine mexicano. “

¿Por qué no fue filmada tan refulgente joya? Con certeza, Buñuel, anonadado ante el despliegue arrollador de ese talento guionístico mostrado por el Genio de Portales y su cómplice el Dandy Guerrillero, se declaró incompetente para realizarla. Si le hubiesen llevado el guión a Jaime Salvador, el director favorito de “Cantinflas”, posiblemente figurase ya la cinta entre las diez mejores películas de todos los tiempos.

¡QUÉ GRANDE ES MONSI!

Conmemorar dignamente el 70º aniversario del Genio de Portales no es fácil. El hombre acumula tantas virtudes que ni por donde empezar. Cualquiera de sus facetas es útil. Se nos ocurre que una en la que brilla como un astro de primera

magnitud es la Conferencia. Es un conferencista de primera línea y no se da abasto para cumplir con sus compromisos de conferencista dado que, abarca todos los temas habidos y por haber. Bloqueados por tanta sapiencia acudimos al Parnaso Español y buscamos ahí a quien pudiera darnos luces acerca de tan peliagudo problema. Hallamos a don Ramón Gómez de la Serna, quien gustoso nos dictó desde allá y mediante un espiritista admirador de Carlos Monsiváis el siguiente texto que quedó a la medida:

El conferencista perfecto

Siempre hay horas señaladas en el día para oír al gran conferencista en turno que habitualmente resulta ser Monsi.

El trae un soplo espiritual que lanzar sobre el público, pero la expectación le sopla con más fuerza y le aumenta facultades, audacia intelectual, superteorización y elocuencia: ¡Qué grande es Monsi!

Necesita ser muy cerrado o muy romo el que no se aprovecha de este estímulo que hay en el ambiente, para despertamiento del conferencista recién llegado a la sala, siempre el Gran Monsi.

Monsi es una ilusión de toda sala de conferencias, pero él sabe desvanecerse como una ilusión.

La experiencia de la conferencia en el mundo es estimuladora del espíritu, y se siente como la tierra recoge y reclama la palabra que mana de la lengua de Monsi. El Gran Genio de Portales siempre acierta con el tono de atención del público y en seguida de comenzar una disertación se siente una afluencia verbal y espiritual como en ningún otro sitio, y pronto –a los diez minutos- hay una conferencia rayana en lo mágico entre el escuchar y el decir, como la reunión , en el delta, del río Amazonas y el mar. Por eso se puede decir que no es un fenómeno vano el de las conferencias de Monsi, son un fenómeno fértil. Con graciosas derivaciones, con una viva transfusión a través de hombres y mujeres, gracias a lo que se apodera el despierto criollismo del sentido de lo que se va diciendo, hay mezcla viviente de comprensión y de supercomprensión: ¡qué grande es Monsi!

La lámpara de este conferencista genial, que se enciende a las siete de la tarde, proyecta una luz entendedora y confidencial, teniendo la escena una emotividad de hondo sentido teatral, de tertulia y decencia, de té mundano y parlamentación socrática, con el pecho desnudo: ¡qué grande es Monsi!

Monsi, siempre actor único de la Conferencia se da cuenta de que no está representando un papel superfluo, sino algo profundo, que tiene que tener gestos, finas expresiones, pausas intensas:¡qué grande es Monsi!

No importa el tema, los domina todos , pero es necesaria una aportación de carácter, ese patriotismo serio o jocoso, esa persuasoria comunión que sólo él sabe imprimir a su palabra: ¡qué grande es Monsi!

Para Monsi, la conferencia es algo de mucha responsabilidad en que se puede hacer sufrir a los espíritus hasta donde se alcanza a saber. Y alcanza horizontes muy lejanos: ¡qué grande es Monsi!

Dice Monsi: La conferencia debe ser la confesión suprema, el desahogo perfecto de la locura interior y en la que los demás contemplan su propia locura. Y dice bien, porque…¡qué grande es Monsi!

A Monsi le ha preocupado mucho esa concesión de un público oyendo sin hablar y casi sin respirar y ha pensado que había que dar a la audiencia una sopa de sabiduría y un postre de majestad porque: ¡qué grande es Monsi!

Las conferencias de Monsi son un momento de clarividencia del verbo que él sabe aprovechar, expansionándolo por el camino de los anhelos más profundos. Por eso Monsi da conferencias en todos los foros universales, por eso las cobra caras, por eso lo llaman: ¡qué grande es Monsi!

Sus tarifas son variadas: conferencia por vez primera sobre Sor Juana con declamación, mil euros. Conferencia sobre Kalimán y análisis de la decadencia de la historieta, 500 euros. Serie de cinco conferencias sobre el PRI, 2,000 euros. Conferencia sobre el cambio climático (le sale mejor que a Al Gore), el precio depende del sitio en el mundo donde se la soliciten, pero no la deja por menos de 10,000 euros libres. Conferencia sobre el valor nutritivo del nopal, 800 euros. Conferencia sobre las diferencias entre la rata de campo y la rata de la ciudad, 1200 euros (si es con parangones entre los líderes agrarios y los líderes obreros, aumenta un 20 %). Y así, *ad infinitum*.

No desdeña firmar autógrafos a todas horas y recorre las tribunas de 70 países como si hiciese una jira de rey: ¡qué grande es Monsi!

Pero hubo un día en que los autógrafos ya no eran suyos y las conferencias le salían al revés, pues ya no sabía ni lo que hacía en su compulsión de dar dos, tres conferencias a la misma hora y el mismo día en sitios tan distantes como Pernambuco, Timbuctú y Tingüindín el Alto. De ahí su doble personalidad, la que le hace aceptar en un sitio una misma conferencia por cien euros y en otro a mil kilómetros por cinco mil.

Pero esto no es problema, como lo leímos en el número anterior de la Rana Roja, va a clonarse. Así se terminarán las dificultades: ¡Qué grande es Monsi!

Creemos haber cumplido a carta cabal con el homenaje que Monsi merece en la Rana Roja. Por lo pronto, que quede constancia:

¡Qué grande es Monsi!

En la sección "El poeta satírico"

Nuestro corresponsal en Barcelona, el poeta Orlando Guillén nos remite un poema que el infrarrealista Mario Santiago dedicó hace 13 años al Genio de Portales:

Mientras la farándula mexica traga a trozos el pastelote del setentón Carlos Monsivais, El Abate Muerto se zurra entre los monsivayitas como un viejo zorrero de la Candelaria de los Flatos

Monsivais y los tenis por delante
Mario Santiago Papasquiaro

Carlos Monsiváis es el personaje ridiculizado en este texto. Mario Santiago lo escribió un día de muertos (noviembre de 1989). Lo publicó el miércoles 29 de marzo de 1995 en el diario El Financiero, de la ciudad de México. Cacique ubicuo y santón que solito se cae del almanaque, farsante hasta las máscaras ladinas, Monsiváis es el "crítico" dúplex de la valentía cobarde: aquel con el cual todo sistema anhela contar para darle cierta verosímil "pluralidad" a su dominio déspota, y cuando "tiene la suerte" de tenerlo lo eleva bien cogido y mejor arropado a los suaves altares culturales de la Patria. Así lo definió alguna vez Orlando Guillén: "Es la pluma picuda del pájaro de oro del régimen". ***EdicionesLeProsa.***

WITTGENSTEIN EN LA SOLAPA
& LOS TENIS POR DELANTE

Su santa madre poseía bigotes
heredole su sapiencia chirle
Versado en lo que sea
: Mezcla de cómics/ bandidos de Río Frío
Zotaco Burrón bien subsidiado:
Guerrillero con neceser
Paco Redoblado presuntuoso
Gastón-Billetes Moscamuerta
[4 cuartillas tachoneadas/ que ni curados de ostión bajo el Viaducto]
Publicidad pagada de por medio
la sobriedad civil
la inteligencia de los supers lo celebra
Él montado/ gato al fin/ en el carrito que se desliza

entre torres de Ajax/ pósters de Marx/ viejas consignas de Juan Derecho
San Simón 62 tembló/ está temblando
El Niño Fidencio del Eclipse resultó chacharero de su tartamudez afásica
Con la efigie de Valentín Trujillo en los calzones
su tumba es hoy “El Financiero”

LA RANA ROJA · 51 Sección “La botica de Juvenal” Junio-1-08

La pesadilla interminable

René Avilés Fabila

Hace unas semanas estaba en Chetumal, a donde fui a dar una plática sobre literatura: En la noche bebí en exceso y unas manos piadosas me llevaron a mi hotel. No estaba dormido, más bien en un estado semejante a la muerte. Al despertar del inquieto sueño, como personaje de Kafka, estaba yo convertido en un monstruoso televidente: el estúpido aparatejo estaba prendido y en la pantalla, lo juro, estaba José Ramón Fernández, otro cronista deportivo y ¡Carlos Monsiváis! hablando de la selección nacional de futbol. Criticaban a Hugo Sánchez. No fue centro delantero, era un oportunista que esperaba pases para rematar, declaró con aplomo Monsiváis quien iba vestido con la camiseta del América. Aterrado, no pude cambiar de canal y escuché al intelectual de todos los moles hablar de lo mal que jugaba el seleccionado, el tristemente célebre Tri. Al final mostró a los televidentes cómo debe jugarse el futbol y tiró una chilena. Por supuesto, fue gol, que una señora Denisse Algomás fue incapaz de detener: había sido un tiro potente.

Recordé que poco antes yo había puesto en internet (en la Rana Roja) un texto sobre tal personaje ubicuo y que aparecía en una cancha de futbol jugando todas las posiciones. Me dije: Ah, entonces soy un Julio Verne del subdesarrollo.

Dos días después, el muy deteriorado subcomandante Marcos explicaba a *El Universal*: "Monsiváis es el crítico más filoso y brillante de la derecha mexicana", mientras que Héctor Aguilar Camín "es un mercenario de las letras".

No habían pasado tres días cuando Monsi declaró a los medios, y todos lo reprodujeron, cómo se deshizo de su pensamiento dogmático socialista, "poco a poco, como quien no quiere la cosa". En varios medios dijeron que la profundidad de sus palabras contrastaba con su enorme sinceridad, que era el poeta de la filosofía y el crítico antidogmático por excelencia. Ayer habló ante los miembros de Green Peace y los conmovió su defensa de los elefantes homosexuales de la India y la necesidad de mezclarlos con los elefantes heterosexuales de África.

LA RANA ROJA · 52 Sección “Perlario” Junio-15-08

La imposible definición de Monsiváis

Cuáquero, masón, excomunista, misógino militante en favor del feminismo, Abajo firmante de cualquier causa

a condición de que sea una causa perdida, come curas crónico, coleccionista de suéteres de "cashemere",

llama, alpaca para que en esa fina lana afilen sus garras una "trouppe" de gatos insurrectos o Montessori con nombres que dan fe de sus filias y sus fobias de “Miau Tsetung, Ansia de Militancia, La Monja Desmecatada, Carmelita Romero Rubio de Díaz,

Rosa Luxemburg, Miss Soginia y Miss Antropóloga, conocedor de esa alta cultura que muy pocos cultos conocen y de la cultura popular que viven sin conocer miles de jóvenes desarrapados, disidente de las disidencias, concursante en los certámenes de Glostora Líquida cuyo

equivalente hoy sería la grasa Roshfrans para los motores, Único personaje que desoyó³ un consejo de Carlos Slim para hacer un negocio que a quienes sí le hicieron caso les permitió cuadruplicar su capital en un par de semanas, Cisen del Cisen, espadachín del Teatro

Blanquita con daga de plástico, amigo de María Félix y su frivolidad expansiva (es tan mala actriz que resulta buena), de Lezama Lima y su concentrado barroquismo, actor extra en la cinta Los

Caifanes vestido de Santa Claus, personaje del fotógrafo Héctor García quien lo retrató como cura, figura central en un video de Luis Miguel, primer escucha de los éxitos de Juan Gabriel y Gloria

Trevi, sabio reconocido desde los 17 años, BASP según las siglas que Carlos Fuentes le endilgó para tratar de definirlo hace medio siglo (Black Aztec Singular Protestant según unas versiones y otras la S correspondería a la palabra Sexual), poeta de clóset, cronista por entregas de la interminable ciudad de México, defensor del uso de la memoria por mera flojera, es más fácil memorizar que cargar libros, fanático del futbol como lo demuestra su afición por su

equipo favorito los Dodgers, feligrés de la catedral neoyorquina Virgin Tower y de las capillas Barnes & Noble que la circundan, único sostén posible da la Plaza del Ángel y el Tianguis del Chopo por su frenética adquisición de libros, grabados, discos, fotos, amigo de la única princesa real que existe en México y se apellida Poniatowska y del único príncipe indocumentado pero creador de carnavales literarios apellidado Pitol, personaje antitelevisivo que aparece más en televisión que muchos suspirantes de los reflectores de la pantalla chica, amigo de sus

amigos aunque los plante de manera sistemática, Archivo General dela Pasión cinematográfica, beneficiario UNO de la clase política mexicana que no ve en sus chistes e ironías escritas con bilis y rabia agresión alguna sino como decía uno de sus clásicos todo lo contrario, el hombre mejor informado que no usa celular ni automóvil (para qué, "Nico", si mis amigos pasan por mí y me

prestan su teléfono), intelectual que tiene una zona de noes muy identificados (no a la educación religiosa, no a los crímenes de odio, no a la impunidad, no a la intolerancia religiosa que expulsa de escuelas públicas a niñitos evangélicos, no a los toros), invitado inolvidable a un restaurante de Nueva York, el mejor,especializado en langosta que pide para comer "scrambled eggs" pese

al azoro de quien lo invita y del mesero, visitante distinguido de los mercados de plomería, o de iglesias protestantes en Semana Santa sólo para escuchar el Mesías de Haendel o para recordar quizá antes o después de los conciertos alguno de los versículos de los 150 salmos que se sabe de memoria, lector asiduo de publicaciones como "Desde la Fe "y de todos los panfletos de esa izquierda que nuncatermina de dividirse o de los ilegibles informes de los presidentes de México, que Daniel Cosío Villegas compiló y que sólo nuestro aludido se atrevió a leer en su totalidad, adversario político al que sus contrincantes invitan para que les haga el caldo gordo o

justifique su existencia, polemista de Octavio Paz, Amigo de Octavio Paz, amigo de sus amigos para quien la reflexión no tiene horarioporque puede llamarles a la una de la mañana para consultarlos sobre lo último del día que sólo él conoce, o para ver películas que sólo se encuentran en su videoteca que tiene bajo llave y no es metáfora, intelectual a quien le deprime hasta el insomnio la suerte del país, encarnación del adolescente a que aún sueña con sopes y

hamburguesas, Ebenezer Scrooge de todos los días que no puede decirle no a nadie, conferenciante en congresos de médicos Veterinarios, "niñófobo" que terminó financiando uno de los mejores museos para niños de todo el mundo, modelo de Cuevas y Tamayo, cronista superior a muchos novelistas" balines" que atiborran las librerías y mañana serán polvo, usuario individual de Telmex que paga servicios como un corporativo (cuando nadie contesta en su casa durante una hora su buzón acumula más de 70 llamadas), lector de un libro por día o dos y de una película por lo menos, imitador de una tía que no tuvo pero que vive con él desde siempre y sobrino real de su tía María y primo real de Bety sin quienes el mundo práctico lo devoraría, cumpleañero a quien su amiga Marie Jo le canta las mañanitas maullando porque comparten una felinofilia que

da miedo, traductor de los cómics de "Superman", lector de "Mad", abstemio con una multitud de amigos alcohólicos, escritor que seniega a definirse con una palabra como pretende que yo lo haga unareportera y a quien le respondió algo parecido a esto: cuáquero, masón, ex comunista, misógino militante en favor del feminismo,abajo firmante de cualquier causa a condición de que sea una causa perdida!

La perla que hallamos es lo limitado de los conceptos de Soriano. ¡Vamos, Monsi merece más! No es imposible definirlo correctamente.

ECOS MONSIVARIANOS

De lo más profundo de la red cibernética nos han llegado tres sentidísimos sonetos para celebrar el 70º Aniversario del Sabio de Portales. Ignoramos quien pueda ser su autor, pues firma tan sólo con las iniciales C.F. Imposible que sea Carlos Fuentes, pues, que se sepa, el “Dandy Guerrillero” está reñido con la poesía. Pero vamos, aquí los tenéis:

TRES SONETOS TRES

I

Si de corrupción hablamos

mi inefable Monsiváis,

las becas que vos gozáis

se vuelven voz de tus amos.

¡Explícalo! ¡Dilo! ¡Vamos!

flamante jijo del máiz,

sabemos que tú la tráis,

corrupto a quien tanto amamos.

¡Acláralo! ¡Explica! ¡Dilo!

¿Cómo se es hombre de izquierda

desde tan corrupto estilo?

Sin que la lógica pierda:

¿cómo se engarza en un hilo

lo que es honor, con la mierda?

II

Nufragando en deterioro

La decencia que desdeñas
es bacín en que despeñas
execras de tu desdoro.

En ausencia del decoro
a los gobiernos que ordeñas
con delectación te empeñas
en mamarles fama y oro.

Cruel enemigo de Cuba
a la que traes al ráiz,
nadie tu perfil refuta

y que por tu fama suba
mi setentón Monsiváis,
el ser gran hijo de puta.

III

Carlotita, el falso mundo

que te es sustancia, te habita,
en la transa te habilita
haciendo luz del submundo.

El pozo es hondo, profundo,
barragana sabiecita,
habiendo casas de cita
prefieres tu altar inmundo.

Setentón de la ignominia,
al final de tu vendimia
te preguntarán: ¿Qué jáis?

Muy después de esta tu gloria
se va a interrogar la historia:
¿…hubo un pinche Monsiváis?

ECOS MONSIVARIANOS-2

LA MATA QUE DA MORAS

La muy correteable novelista Rosa Beltrán fue –según confesión propia- invitada a ser presentadora en el homenaje que la derecha más recalcitrante de este país rindió a Carlos Monsiváis en el Palacio de Bellas Artes con motivo de su septuagésimo cumpleaños. La muy ingenua aceptó y elaboró un texto que fue publicado por el suplemento *Laberinto* (11 de junio) del diario *Milenio* ¡Vaya compromiso!; hacer una apología del Genio de Portales no es enchílame otra. Se necesita tupé para aceptar semejante encargo. El texto hubiese cumplido a carta cabal con el encarguito a no ser por un infortunado desliz de la autora. Se le ocurrió a la bella ingenua presentar un parrafito que a la letra dice:

" De modo extraño, la persona y la obra en Carlos Monsiváis son una sola. A su inteligencia parabólica, y su extraordinaria intuición como historiador de las mentalidades se superimpone su calidad moral. "

Esta frase es digna de figurar en el diccionario de las choforoscosas del lacayuno Chóforo. Está como para entallarse en bronce.

¿De dónde saca esta preciosura que el Genio de Portales tiene una calidad moral inmarcesible? Quizá del mismo saco donde extrajo el Chóforo la misma especie de que su jefe KK es un gran escritor.

¿Se puede hablar de una gran calidad moral cuando fue parte inmanente de la Mafia de Benítez?

¿Cuándo heredó el suplemento de Benítez en la revista *Siempre* y fue elitista, cerrado y soberbio?

¿Cuándo regañó a los chavos porque organizaron el festival de Avándaro y fueron a él sin su aval?

Cuando número a número del suplemento cultural *confabulario* publicaba una cápsula cultural que rara vez no era un vil maquinazo?

¿Cuándo se erigió en guía moral de los intelectuales y artistas que apoyaron (y apoyan) al Peje y, sin embargo, cuando en el suplemento *confabulario* su director Maugatito dio entrada a un retahíla de vituperios en contra de estos intelectuales, él, tan campante siguió colaborando en el suplemento en vez de presentar su renuncia?

¿ Cuándo en el pleito de los herederos de Rulfo contra la FIL de Guadalajara, él permitió ser usado para apuntalar a ésta última, aceptando el premio anual porque es de poco más de un millón de pesos?

¿Cuándo aceptó ser homenajeado por dos de las más preclaras figuras de la derecha rezandera, oscurantista y retrógrada: La Sáizar y la Vázquez Mota? ¡Vaya izquierdismo de pacotilla que presume Monsi!

Si nos atenemos a la definición universal de la Mafia del crímen organizado que proclama que "moral es la mata que da las moras", entonces sí, el Genio de Portales es tan super moral que esta calidad opaca "su inteligencia parabólica" (¿por qué no circular o elipsoidal? y eclipsa su "extraordinaria intuición como historiador de las mentalidades". ¡Recontracórcholis! Ya va siendo más historiador que Krauze, se va a enojar el Chóforo.

Convendría que Rosita se diese una vuelta por el blog del club de los satíricos mexicanos que se anuncia en el encabezado de esta moral revista. Ahí se detalla la doble moral del geniazo. Y después de una lectura concienzuda, cuando vea a Monsi por ahí, a punto de toparse con ella, mejor que se cruce la calle.

Dejamos en el tintero muchos chascarrillos acerca de Monsi. Lo anterior, si se lee con cuidado, deja establecido sin duda alguna que, Monsi, como el gesticulador de Usigli, era un farsante. RIP. A casi todo el mundo le tomó el pelo, pero no a la Rona Roja, que no tiene un pelo de tonta.

DE ÚLTIMA HORA:

MURIO MONSI

El día en que murió, la Rana Roja recibió un correotrónico

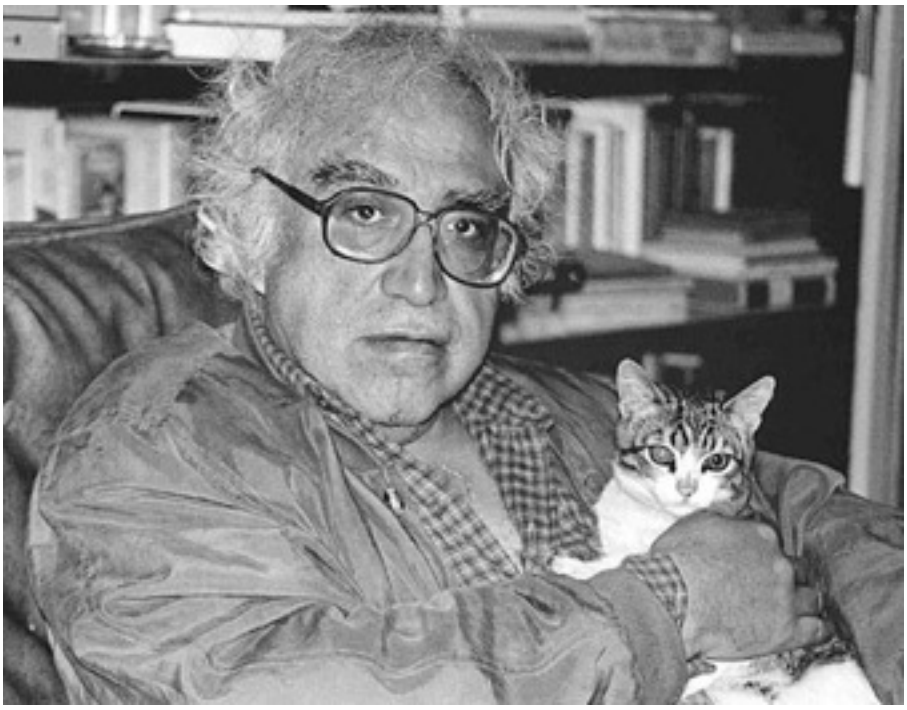
de Fernando Reyes lamentándolo del siguiente modo:

¿Quién sustituirá a Montemayor? ¿Quién a Monsiváis?

Y la Rana Roja respondió prestamente:

A Montemayor: ¡NADIE!, infortunadamente.

A Monsiváis: ¡NADIE!, afortunadamente.



El que con gatos se acuesta, con fibrosis amanece.

Faltan 855 días para que esta cerda sea echada a patadas de su chiquero.